



Portada: Collage - Ciudad Museo de B. Peruzzi, Mora Noli, et al. - por Javier Erroz 1986



Azar, Cambefort, Mallol, Wolfschoon

Arquitectura, Obra reciente  
Museo de Arte Contemporáneo  
Panamá 14 Octubre 1986

Con la presente muestra de "Arquitectura, obra reciente, Azar, Cambefort, Mallol, Wolfschoon" en el Museo de Arte Contemporáneo, el Instituto Panameño de Arte en su afán por promover el arte en Panamá, retoma la tradición de las exhibiciones de arquitectura, un tanto olvidadas en nuestro medio, donde a veces pareciera que el arte se redujera principalmente a la pintura, por lo menos en el circuito de las exhibiciones en salas, museos y galerías.

Así mismo, con esta muestra se pretende situar a la arquitectura en el lugar significativo que siempre ha tenido entre las artes visuales, y se promueve la valoración de la faceta artística (sin excluir la utilitaria) como asunto esencial de lo arquitectónico, cosa a veces olvidada por el énfasis que hacen, casi siempre, promotores, arquitectos y público en la rentabilidad comercial como criterio único.

También se pretende promover la figura de la arquitectura autor (la arquitectura con arquitecto) opuesta a la arquitectura anónima, figura aquella que se desarrolla con enorme fuerza a partir del Renacimiento y más recientemente se inserta en el "star system", así como mostrar al público interesado una arquitectura (la de esta muestra) que va más allá del comercio de planos o la simple edificación. En una muestra como ésta se hacen resaltar los aspectos visuales/formales (esencia primordial de lo arquitectónico) y se valora la arquitectura dibujada, fotografiada o de proyecto, aislada de la cacofonía de la ciudad.

Consideración aparte merece reconocer las dificultades por parte del público para interesarse y apreciar la arquitectura —más allá de la economía y el confort— como señala Bruno Zevi en el clásico "Saber ver la arquitectura" (Roma 1948): "el público se interesa por la pintura y la música, por la escultura y la literatura, pero no por la arquitectura. Un intelectual que se avergonzaría de no conocer a un pintor de la categoría de Duccio y palidecería si le tachasen de

ignorar a un cuadro de Matisse, o una poesía de Elouard, confiesa sin recato no saber quién es un Buontalenti o un Neutra" y continúa, "si bien todo diario que se respeta tiene una crónica sistemática sobre música, teatro, cinematografía y por lo menos una columna semanal sobre arte, la arquitectura queda como "la gran olvidada".

Sin embargo, debemos considerar por un momento la trascendencia de la arquitectura. Es posible llevar una vida marginada de las artes, pintura, música, literatura, escultura, pero no se puede hacer vida fuera de la arquitectura, que es el recipiente y el escenario real y mítico de la vida intelectual y colectiva del hombre y la sociedad.

Cuánto se debería decir en este corto introito sobre la arquitectura, que va, desde las definiciones del "utilitas, firmitas, venustas" de Vitrubio a "el abrigo adornado" de Venturi o el "la forma sigue a la ficción" de Takefumi Aida. Cuánto decir sobre los arquitectos cuya lista se extiende desde los legendarios Dédalo e Iknaton hasta Melnikov, Rossi y Ricardo Bofill.

Se debería elaborar sobre el espacio, la euritmia y la armonía, lo real/artificial y lo mágico, la fantasía y la "función", así como de lo sagrado y el "programa", del compromiso, lo colectivo y la revolución (PRO-LETKULT et al.), sin obviar la posibilidad de las diversas (a veces divergentes) lecturas del discurso arquitectónico (silla, casa, ciudad) como la económico-social, la psico-sicológica, la formal-estilística o la material-técnica, sin olvidar que es "lengua" y "mass medium", que existe una memoria arquitectónica (las tipologías previas) y que la arquitectura forma y conforma parte importantísima del patrimonio cultural y de la memoria colectiva.

Cómo no comentar, aunque sea brevemente, el hecho de que a pesar de que discutimos la postmodernidad,

en nuestro medio no se ha dado todavía el debate de la modernidad, ni en la academia ni en el gremio. Por moderna me refiero a aquella arquitectura que en nuestro medio (circa 1944) fue "heróica", "de valientes" y que defendía un quehacer racionalista, "funcional"; que era arquitectura antihistórica (amnésica), científica, "progre", de apóstoles y buenos samaritanos, y en la que el arquitecto era un "funcionario social" cuyas propuestas teóricas y prácticas, aceptadas sin cuestionamiento, siguen vigentes (en opinión de algunos), algo desgastadas por el tiempo.

Por más de 40 años no ha pasado "casi nada" en lo relativo a la evolución conceptual de las propuestas originales de la modernidad, salvo quizás un difuso sociologismo lineal y colectivista inserto en el más limitado "funcionalismo" y como sostienen R. Guardia, "un profundo vacío de fundamentación teórica caracteriza las últimas décadas. . ." y E. Wolfschoon "nuestros arquitectos exhiben una curiosa indiferencia hacia la interrogación filosófica".

Recientemente pareciera que comienza a "pasar algo" a partir de un renovado interés por la historia de la arquitectura (Gutiérrez, Wolfschoon, Tejeira, Erroz et al.). Escritos en la prensa (Benavides, Ríos, Guardia), la revista "Arte Visual" y el mismo hecho de esta exposición son muestra evidente de tal cosa.

Inserta en ese "pasar algo" está la producción arquitectónica de Azar, Cambefort, Mallol y Wolfschoon donde en parte de su obra más reciente aparecen posibles líneas de evolución (quizás expectantes y a veces difusas e implícitas, otras explícitas y maduras) generalmente con una firme posición (habría que ver cuán consciente es) por superar/resemantizar algunas expectativas de la modernidad.

Su obra que evoluciona rápidamente se inscribe en lo "tardomoderno" con las características que resume Charles Jenks: "Lógica extrema, énfasis circula-

torio y mecánico extremo, un uso amanerado y decorativo de la tecnología, complicación del Estilo Internacional y un lenguaje más abstracto que convencional.

A estas cualidades esenciales manieristas hay que añadir la más ultramoderna y manierista de todas: la tendencia a sorprender mediante la discontinuidad, la novedad (aparente), la declaración vanguardista alejada de la arquitectura tradicional permaneciendo fieles al lenguaje restringido y hermenéutico del moderno".

Más "tardos" que "post", con una rápida y a veces aparente frenética búsqueda de la originalidad y el uso/abuso de todo el "catálogo" comienzan los más cultos de los arquitectos a reciclar la modernidad (eclecticismo moderno), por lo que será muy interesante constatar el camino que recorran en el futuro, al ir tomando cada vez posturas más maduras, más conscientes y (por qué no?) más radicales.

Oscar Azar, es de esta muestra el más cercano al "post", aunque faltaría saber cuánta intención hay en ese acercamiento. Re-usa el arco de medio punto con arquivoltas (hizo alguno Mies?), la columna exenta (cosa que nuestros modernos excluyen) y hasta fragmentos de cornisa.

Azar es el de la búsqueda más frenética de efectos novedosos (nuevos?) donde cada proyecto debe inventarse (como proponía Gropius), ser diferente al anterior y decir algo nuevo. Como él mismo sostiene: "Trato de enforarlos sin soluciones preconcebidas (memoria e historia, digo yo), sin sentirme obligado a producir un "estilo" formal o un producto final uniforme y fácilmente identificable como perteneciente a una corriente arquitectónica determinada". Se confiesa antiestilista y creativo, aunque acepta el "parapeto", la monumentalidad y a veces el simbolismo.

Alvaro Cambefort es el más moderno o el que en apariencia no tiene en su obra referencias explícitas de una memoria cercana o remota, siendo además el más constante en carácter de su obra, y no tan obvio en el frenesí de la búsqueda de lo nuevo.

Considera a la arquitectura "como el reflejo del espíritu de la sociedad" y se confiesa antiestilista, racionalista, funcionalista y preocupado por la tecnología. Compone con predominio de cuñas y ángulos agudos, tanto en planta como en sección, que generan una geometría compleja de espacios sorprendentes rígidos-duros (la cuña) y enormemente ricos en las fugas espaciales sugeridas, riqueza reiterada por las texturas de los diversos materiales y la aplicación de pequeños detalles de colores primarios planos.

Ignacio Mallol y Erik Wolfschoon trabajan asociados y en parte de su obra más reciente son los más intencionados en la alusión. Wolfschoon, autor del libro "Las manifestaciones artísticas en Panamá" (1983), con premios en poesía y extensos estudios de música, es sin duda el más culto de la muestra.

De modernos "duros y blancos", sin consideración por las pre-existencias ambientales culturales (ver sus propias residencias), Mallol y Wolfschoon evolucionan rápidamente hacia el eclecticismo moderno y a considerar la memoria cercana de la modernidad.

Obviamente interesados en el arte de la arquitectura y en su poética, tienen en su estudio retratos del Corbu, de MacIntosh y J. S. Bach. Admiran a un Corbu literal y otras veces lo releen a través de Eisenman, Hejduk y Meier, haciendo una arquitectura de blancos, pura, virginal e incontaminada.

Recientemente, proponen una originalidad que busca el origen cercano de la modernidad con inclu-

siones de colores primarios (el origen otra vez?) y citas cultas (De Stijl, Rietveld y Mondrian).

Su arquitectura rechaza el "menos es más" y propone una geometría en la que existen dos posturas divergentes, no así en la estructura, que a veces exhiben sin pudor, como ornamento a otra escala.

Javier Erroz





**OSCAR AZAR**

Licenciado en Arquitectura, Universidad de Panamá, 1974

Postgrado en Planificación y Diseño Urbano,

Architectural Association, Londres - 1975

Master en Arquitectura, London University - 1976

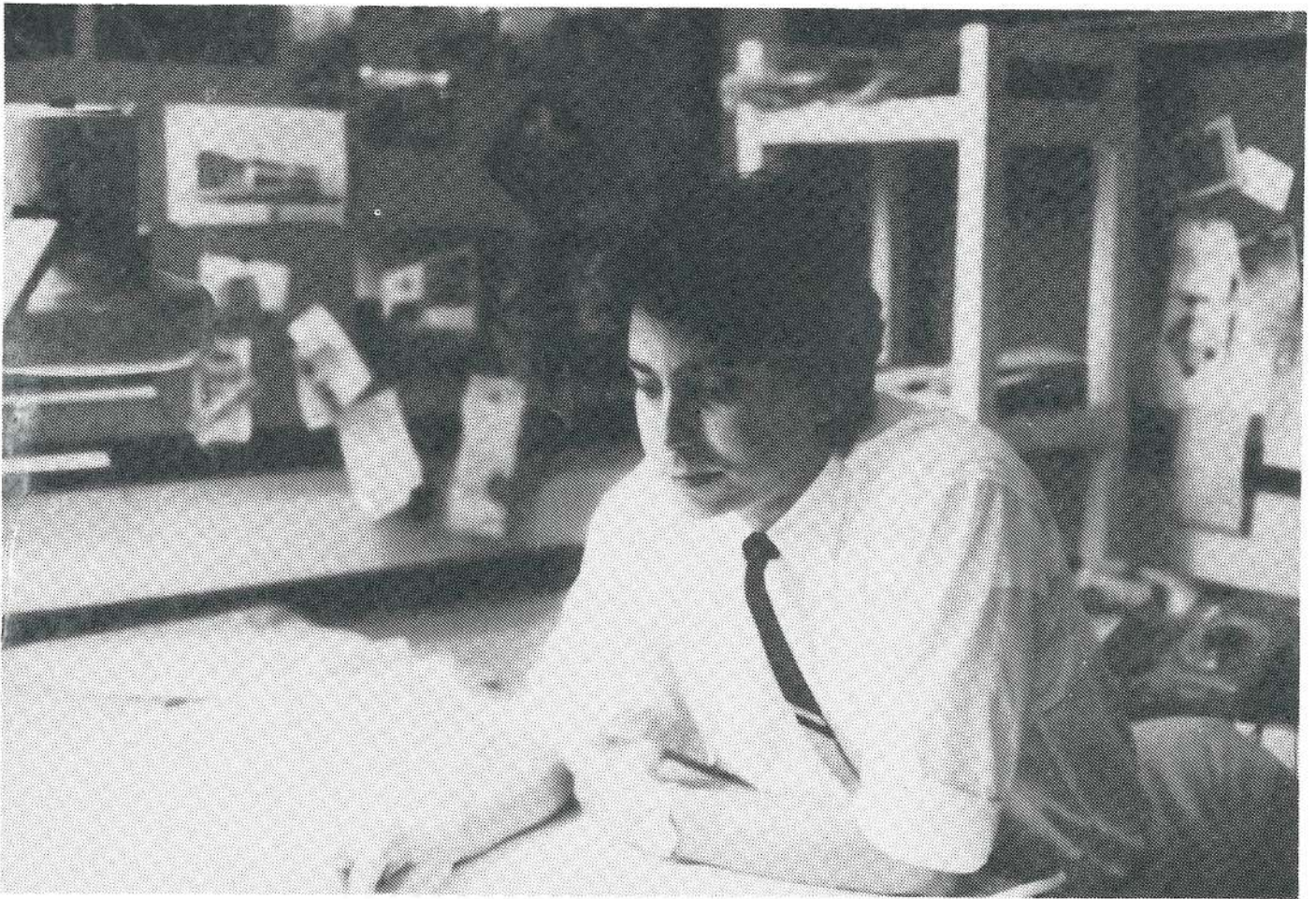




**ALVARO CAMBEFORT**

Licenciado en Arquitectura, Universidad de Costa Rica, 1977  
Premiado por la Sociedad Panameña de Ingenieros y  
Arquitectos (1980, 1982, 1983, 1984, 1985)





**IGNACIO MALLOL**

Licenciado en Arquitectura, Universidad de Panamá, 1975  
Maestría en Diseño Urbano, Catholic University of  
America, E.U.A. – 1978





**ERIK WOLFSCHOON**

Licenciado en Arquitectura, Universidad de Panamá, 1974  
Maestría en Arquitectura, Iowa State University,  
E. U. A. – 1977





### **ARQUITECTURA, OBRA RECIENTE**

De izquierda a derecha: Erik Wolfschoon, Javier Erroz (curador invitado), Ignacio Mallol, Oscar Azar y Alvaro Cambefort.

Agradecemos la colaboración de: L'Atelier, S.A., Bello Distribution, S.A., y Seriplastic, S.A.



SALA DE LA COLECCION PERMANENTE  
**MUSEO DE ARTE CONTEMPORANEO**

Apartado 4211, Panamá 5, Panamá  
Tels.: 62-8012, 62-3376, 62-3380  
14 de octubre al 14 de noviembre de 1986